

## REVOLUCION.

SUBSCRIPTION RATES.

One year \$ 2. 00  
Six months " 1. 10

### CONDICIONES:

REVOLUCION se publicará todos los Sábados, siendo los precios de suscripción los siguientes:

En los Estados Unidos

Un año \$ 2. 00  
Un semestre " 1. 10  
Números sueltos .05

En la República Mexicana

Un año, moneda mexicana, \$ 5. 00  
Un semestre " 3. 00  
Números sueltos 0. 10

Todo pago debe ser precisamente adelantado

Háganse las remesas de dinero, en Billetes de Banco, por giro postal ó por Express, dirigiéndolas en todo caso al Editor, 660 San Fernando, St. Los Angeles, Cal. U S A

Editor y Proprietario:  
**MODESTO DIAZ.**

### WHAT THE LIBERAL PARTY OF MEXICO STANDS FOR.

The absolute freedom of the press in discussing all matters pertaining to the regulation of the national Government.

The election of a President every four years, an honest vote and the elimination of the Diaz ring which has controlled the elections for the last twenty-one years.

The rights of any party or organization to educate the masses in matters of political and social reform

Restriction of the rights of Governors of States and representatives in the legislative bodies, and election of Governors and representatives by the vote of the people

Right of fair trial to all persons arrested on charge of crime, and elimination of the practice of imprisoning and slaying of political offenders without due investigation by a court of justice.

Fair wages and reasonable hours for the laboring classes

### LA MUJER ACUDE A NUESTRAS FILAS.

Mentira es que el crimen y el atropello puedan contribuir a prolongar la existencia de una tiranía amenazada por el descontento general

La política del terror que infinitas veces han ensayado los detentadores del mando público para ahogar oposiciones y reprimir las cóleras de pueblos prestos á rebelarse, siempre ha obtenido resultados negativos Luis XVI quiso intimidar al pueblo de Francia, llenando la Bastilla de prisioneros políticos á quienes se aplicaron torturas que la imaginación no puede concebir, y el pueblo de Francia, en vez de acobardarse, erigió la justa, la hermosa guillotina rígida, García Moreno muere destrozado por un grupo de valientes cuando soñaba el imbécil en demorar el alma ecuatoriana á fuerza de villanías y crueldades; y

el Czar de las Rusias con el involudable Domingo rojo, incendió la alborada de la más tendenciosa, de la más trascendente de las revoluciones que han conmovido a la humanidad.

El pueblo es rehacio al mundo pocas veces lo domina el pánico y cuando esto sucede, pronto viene á levantarlo y sacudirlo, formidable y embravecida reacción. Por eso los déspotas cuando se proponen infundir pavor con actos de barbarie, no hacen otra cosa que provocar indignaciones y enardecer á los vejados. El pueblo es un mar que se agita cuando el vendabal lo azota, que se encrespa y ruga cuando sobre él se desencadena el huracán de la inclemencia

Es el mismo fenómeno social que ha cabalgado en los fastos de la historia, de edad en edad y de pueblo en pueblo. tiranos que se enloquecen y son atacados por la furia de perseguir y atormentar y pueblos que se irritan con el ultraje y deciden sublevarse.

Porfirio Díaz, como todos los opresores cuando ven en peligro su poderío, está recurriendo á la violencia y el crimen, figurándose en sus devaneos seniles, que por esos medios podrá conjurar la revolución, de la que ya se sienten las primeras conmociones y se escuchan los ruidos sordos y rugientes como de volcán formidable que pronto va á estallar.

El Dictador se equivoca como todos los que le han precedido en la negra senda del despotismo.

Está sucediendo lo que siempre ha sucedido: los atentados que Porfirio Díaz comete sólo sirven para hacer más intensos los odios que se ha concitado y para aumentar prodigiosamente el número de los que se aprestan á derrocarlo.

Y no es solamente el hombre el que se le opone y lo increpa la mujer también toma puesto en nuestras filas y da a su voz tierna y exquisita, inflexiones de enojo y rebeldía.

El plagio de Manuel Sarabia, mas que cualquiera de los atentados de que han sido víctimas últimamente los arrogantes defensores de la libertad, ese ultraje que en lo grosero y lo brutal no se le encuentra paralelo en la historia de los crímenes internacionales, ha tenido la virtud de agitar hasta la exaltación a los corazones honrados y de provocar una tempestad de protestas y maldiciones que azotan las frentes de los culpables y los cubren de vergüenza é ignominia.

A raíz del plagio, no hubo hombre de decoro, de dignidad que se sintiera satisfecho sin arrojar al menos un anatema contra los miserables secuestradores; no hubo hombre de honor que pudiera prescindir de confundir en un vocablo infamante a la banda de cobardes Díaz, Roosevelt, Maza, Dowdle, Shropshire, Hayhurst y Thompson.

En la tribuna, en la prensa, en todas partes, el hombre digno manifestó simpatías para la víctima y repulsión para los culpables.

La mujer se sintió á la vez, lastimada, herida, por el ultraje inferido á la justicia y tomó la causa de los perseguidos con ese entusiasmo alto y bello, con esa pasión desinteresada y pura que sólo arde en los pechos femeniles.

En esta ciudad, en la manifestación celebrada á principios del co-

rrinto para denunciar el plagio de Manuel Sarabia, la Señora B. de Talavera, que de antaño se ha distinguido por sus ideales levantados, pronunció un discurso que fué un himno vibrante y soberbio contra los tiranos su palabra elocuente y fascinadora aún repercutiente en nuestros oídos, aún nos conmueve, vive en nuestros recuerdos como algo que nos es grato, muy grato, como uno de esos sucesos que nos place traer á la memoria porque nos causó honda impresión, porque nos alagó, porque nos hizo gozar intensamente.

Las damas de El Paso, Texas, supieron así mismo, merecer el aplauso y la admiración. En número de más de doscientas señoras y señoritas mexicanas, firmaron una protesta que fue dirigida á Teodoro Roosevelt y en la que relatan con energía, que muchos hombres han de envidiar, el crimen odioso cometido en Douglas y acaban por demandar en nombre de la civilización, en nombre del decoro de la Patria de Washington y Jefferson, que Manuel Sarabia fuera traído al territorio de los Estados Unidos y que se dieran garantías á los refugiados mexicanos.

Si Roosevelt conserva algo de la dignidad que le supusieron sus conciudadanos al elevarlo á la Primera Magistratura de la Nación, ha de haber sentido que la vergüenza lo torturaba, al enterarse de la protesta formulada por las damas de El Paso, al leer en ese documento—lo que él ya sabía y había consentido—que la Constitución Americana había sido burlada, que el pabellón de las estrellas, símbolo de las libertades humanas y al que él ha jurado y debe defender y respetar, había sido pisoteado y escarnecido por un grupo de bandoleros que portaban uniformes de agentes de la autoridad

Vergüenza ha de haber sentido Roosevelt, si no se ha degradado por completo, al leer que se le llamaba al cumplimiento del deber y que eran unas damas respetables y abnegadas, las que ese llamamiento hacían.

En Douglas, Del Río y San Antonio, también la mujer mexicana tomó parte en las manifestaciones de indignación y se adhirió á las peticiones en demanda de justicia.

El plagio de Manuel Sarabia ha confirmado, pues, que la política del terror da resultados contraproducentes a los tiranos que la emplean como un medio de dominar el espíritu de rebelión y ha servido al mismo tiempo para despertar a la mujer de su habitual indiferentismo á las luchas por la libertad, para indignarla contra los excesos del despotismo, para atraerla á nuestras filas, á nuestra causa que es la causa de la razón y la virtud.

Bienvenida sea la mujer al campo de la emancipación y del combate!

#### LECTOR

Si acaso llega uno de nuestros ejemplares á sus manos, es para invitarle á que se suscriba. Si Vd. simpatiza con nuestras ideas y periódico, se lo agradeceremos infinito si nos toma una suscripción. Pero en caso de que no fuere de su agrado, tendrá la bondad de devolvérnoslo, y así nos evitará grandes perjuicios.

### LOS CONSULES DE LA DICTADURA.

El plagio de que fué víctima Manuel Sarabia ha arrojado torrentes de luz que han hecho ver en todo su horror esos antros que se llaman Consulados Mexicanos.

Los Consulados son verdaderas cavernas en cuyas sombras los más viles polizontes fraguan sus ataques contra los luchadores liberales. No son los Consulados las oficinas destinadas á rendir informaciones sobre la producción y la riqueza de México, ó á procurar en el extranjero mercados favorables á los productos mexicanos. No son los Consulados el escudo protector de los derechos del mexicano ausente de su Patria ni la mano fuerte que levante á los nacionales vencidos en la azarosa contienda por la vida. Nada de eso son los Consulados. En las tinieblas de esas oficinas, manos brutales rechazan á los mexicanos que osan llamar á sus puertas en demanda de protección; del fondo de esas cavernas, como si fuera el vientre de una caja de Pandora, salen el polizonte, el rufián, el delator, el judas, el esbirro y esos asnos sarnosos que desde ciertos periódicos ultrajan tanto la gramática como la honradez en beneficio de sus invecundados amos.

En uno de esos Consulados se fraguó el plagio de Manuel Sarabia En una de esas cavernas, un troglodita, Antonio Maza, Cónsul de México en Douglas Arizona, pactó con sucios bandidos el precio del crimen. No se paró mientras en el precio, cualquiera que fuese, podría ser pagado, para eso se tiene al pueblo en la miseria, para derrochar el oro en crímenes!

Y el Consulado de St. Louis, Mo? es un pantano Un cerdo, Rafael Serrano, administró los fondos que habían de servir para la persecución de los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano. Otro cerdo, Diebold, convertido en esbirro, tendió lazos infames á los luchadores Librado Rivera y Aarón López Manzano.

El Consulado de San Antonio Texas regenteado por un muñeco, es una telaraña desde la cual se atisban los movimientos de los liberales mexicanos refugiados en Texas.

El Consulado de Brownsville, Tex., donde un merolico sinvergüenza que se hace llamar Doctor redacta panfletos contra los revolucionarios, es algo así como un puesto de policía que la Dictadura sostiene de este lado de la frontera para delatar á todos los hombres que quieren justicia y libertad.

Del Consulillo Lozano no nos ocupamos hoy porque para él tenemos algo especial que le hará comprender cuál es la verdadera misión del Cónsul. A este Consulillo lo titulan honorable unos cuantos perros famélicos

que hacen uso de las patas para escribir en salvaje, porque no creemos que tengan la pretensión de que es castellano el galimatías que garrapatean. ¡Pobres canes! ¿De qué vivirían si no se granjearan las sobras de Lozanillo?

Hecha esta digresión, volvemos al asunto de los Consulados.

El Dictador Porfirio Díaz tiene especial tino para escoger sus Cónsules. Son éstos, individuos analfabetas que harían furor en cualquier feria como contorsionistas ó hombres sin cuyanaturas, flexibles de espinazo, vacíos de cerebro y dúctiles como miga de pan. Buenos indudablemente para figurar en el cuadro de cualquier circo; pero inmejorables para el uso á que los destina el cobarde Autócrata de México: el de servidores incondicionales. Por eso los vemos cometer crímenes como el que cometió Antonio Maza en Douglas; por eso los vemos convertidos en policías como el Cónsul Mallén de El Paso Texas.

¿No es una vergüenza para los mexicanos que tengamos Cónsules de esa clase? ¿No repugna que en lugar de dedicarse los Cónsules á las importantes labores que tienen que desempeñar, hagan el papel de esbirros y de denunciadores de revolucionarios?

Ya volveremos á hablar sobre este asunto. Por lo pronto basta con lo dicho.

### ¡A ARMARSE, LUCHADORES!

Los liberales deben armarse individualmente á la mayor brevedad. La revolución esta para estallar y es urgente que hagamos acopio de previsión, que compremos desde luego nuestros fusiles, Winchesters de preferencia y parque en gran cantidad para sostener la campaña contra los soldados del despotismo.

Los hombres desarmados, por buena que sea su voluntad, por ardoroso que sea su entusiasmo y su valor, de nada servirán en los momentos de la lucha. Armarse, es una necesidad imperiosa que no deben descuidar los que de corazón anhelan que la libertad sea exaltada y los tiranos abatidos.

El Partido Liberal no cuenta en sus filas á ningún maguate que dé dinero para armar á los revolucionarios. El Partido Liberal lucha contra los magnates y á favor de los oprimidos. Por eso, es á los oprimidos, únicamente á los oprimidos á quienes toca esforzarse, sacrificarse, para contribuir al triunfo de la revolución.

Hay que reducir los gastos ordinarios, hacer economías, privarse de satisfacer algunas necesidades, si es preciso, para completar el costo de un fusil. El sacrificio no será infucundo: con él compraremos la libertad.